

Los impactos del humo

Señor Director:

Los incendios en las regiones de Ñuble y Biobío han cobrado vidas, dejado a miles de personas damnificadas, destruido viviendas y arrasado con miles de hectáreas. En medio de esta tragedia, conviene poner atención a un impacto menos visible: el deterioro de la salud de quienes, aún lejos de las llamas, respiran humo día tras día.

El incendio no termina cuando se contiene un frente; el humo persiste y se traduce en tos, ardor de garganta, irritación ocular, cefalea y fatiga. La Organización Mundial de la Salud advierte que la contaminación del aire aumenta el riesgo de enfermedades respiratorias y cardíacas. En la práctica, significa más crisis asmáticas, más descompensaciones en personas con hipertensión o problemas cardíacos, y también malestar en población sana que debe seguir con su vida cotidiana.

Por eso, junto al combate del fuego y la ayuda social, necesitamos una respuesta sanitaria clara para los días de humo: información comprensible sobre calidad del aire, recomendaciones consistentes para hogares y apoyo concreto a grupos de riesgo. Medidas simples marcan diferencia: permanecer en interiores, cerrar puertas y ventanas, evitar combustión dentro del hogar y restringir actividad física al aire libre. Cuidar la salud en días de humo es tan urgente como apagar el fuego.

MARCELA SIRGUIADO DAVIS

Académica carrera de Enfermería,
Universidad Autónoma de Chile